

HISTORIA DOBLE DE LA COSTA: EL PRESIDENTE NIETO

Marcos Tonatiuh De Luca Martí*

En la sociedad costeña del Caribe, la línea que separa lo fantástico de lo real muchas veces es tenue. Esta ha sido la importante lección de vivencia dictada por los científicos sociales cuyo compromiso ha sido el preservar la cultura costeña.

Orlando Fals Borda (2002b: 8).

A lo largo del desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina se ha vuelto poco común encontrar obras que retomen, de primera mano, los sentimientos, pensamientos y vivencias de la gente sobre la que las y los diversos autores escriben. Entre los pocos casos que hay encontramos la obra de Orlando Fals Borda, sociólogo colombiano, pilar fundamental en el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina e investigador entregado que dedicó su vida a explorar y articular respuestas sobre los principales problemas que históricamente han aquejado al pueblo colombiano.

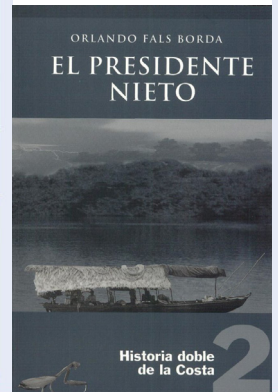
La obra aquí reseñada es el segundo tomo de la investigación que realizó en la Costa Atlántica (Caribe) colombiana, desde 1979 hasta 1986. El pormenorizado estudio, de cuatro tomos, lleva por nombre: *Historia doble de la Costa*. En ella se dedica a desentrañar las problemáticas, costumbres y el modo de vida de aquellos individuos que residen en la costa caribeña, mismos que denominó como “hombres anfibio” u “hombres caimán” (Fals Borda, 2002a), pues su vida no transcurre a cabalidad ni en la tierra ni en el agua, sino en ambos entornos por igual. Este concepto, acuñado a partir del primer tomo de *Historia doble de la costa*, servirá

* Estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

como punto de apoyo, en el plano cultural, para desarrollar aquellos aspectos que definirán las preguntas centrales y el carácter de esta obra.

Como se verá más adelante, la forma narrativa de *Historia doble de la Costa* es una innovación metodológica para la sociología y las ciencias sociales en general, pues la obra se articula en dos *carriles*. Por un lado tenemos el carril A, mismo en que se transita, de forma suave y concreta, por aquellos acontecimientos que forman parte central de la obra. Allí la redacción tiende a ser sencilla y descriptiva, pues está dirigida al público en general como una narración histórica de la zona costeña y sus eventos más relevantes. Por otro lado tenemos el carril B, en el cual el enfoque socio-analítico ocupa el lugar central. En este momento de la obra toca analizar y teorizar sobre aquellas narraciones expuestas en el carril A de la obra. El carril B fue pensado por el autor para satisfacer, según declara, las demandas del mundo académico y la necesaria teorización sobre el tema.

En este segundo tomo Fals Borda (2002b) abordará el *ethos* costeño con relación a los eventos que enmarcan la independencia y formación social de Colombia, todo ello atravesado por la cuestión del poder carismático encarnado en la figura central del caudillo José Luis Nieto. Las preguntas que focalizan la mayor parte de esta investigación son: ¿Cómo podemos interpretar la violencia en la costa colombiana? ¿Podemos encontrar una ‘esencia’ del habitante costeño? Y, más específicamente, ¿cómo pudo ser que de la zona costeña emanara un caudillo de la talla de José Luis Nieto?



El presente tomo (340 páginas) se encuentra enmarcado por dos inquietudes centrales: la costeñidad y la violencia (Archila Neira, 1984). De esta forma, Fals Borda se dedica a desentrañar, en un primer momento, la naturaleza de la violencia en la costa caribeña de Colombia. El autor parte del supuesto de que la zona caribeña no ha sido una región históricamente violenta, pues incluso las formas de dirimir conflictos entre los pobladores en épocas prehispánicas eran con base en el diálogo o, en situaciones menos comunes, en la lucha entre guerreros selectos en cuyos hombros pesaba el futuro del pueblo. En un segundo momento, Fals Borda realiza un recorrido histórico por el devenir colombiano, poniendo particular énfasis en los primeros 50 años de vida independiente de la nación (1810-1860). Es en este periodo que se vive la Guerra Civil de 1840-1842, misma que trastocó fuertemente la estructura social costeña, pues los habitantes de la zona Atlántica (principalmente la zona del Mompo) vieron la oportunidad de unirse a la creciente burguesía comercial europea, particularmente británica. A tal grado fue la reestructuración social local que encontramos eventos como la proclama soberana independentista de la región de 1839 a 1842, destacando Cartagena entre las cinco provincias que se unieron para este fin.

La literatura histórica normalmente antepone los intereses políticos y la lucha entre facciones para explicar estos episodios, sin embargo, según Fals Borda, las causas económicas son aquellas a las que debemos prestar especial atención para entender esta reestructuración socio-política en la costa. Principalmente, las diversas facciones encarnaban una lucha por continuar o discontinuar el modelo de producción señorial que venía desde la colonia (Fals Borda, 2002b:65b). Visto más de cerca, este fue el momento previo a la definición de una estructura social en un país donde se debatían frentes como el centralista (en pos de continuar con un modelo señorial, incluso, de producción esclavista) por un lado, y por el otro el modelo federalista, mismo que pugnaba por un sistema de repartición de tierras para los campesinos y una mayor apertura de los mercados internacionales para la exportación de materia prima.

En este segundo modelo también se encontraban articulados los artesanos independientes y los comerciantes costeños, en otras palabras, la naciente pequeña y mediana burguesía.

Al finalizar la Guerra Civil, y con un saldo aproximado de 20 mil muertos, el modelo federalista se impone, dando paso a una nueva formación social en el país. Cabe destacar, como menciona Fals Borda, la instauración del modelo nacional triunfante dio como resultado la dependencia priorizando las exportaciones de materia prima. Este mismo proceso se daba a la par en casi toda América Latina, continuando y perpetuando un modelo económico exportador dependiente que poco espacio dará a la formación de una industria fuerte de carácter regional.

Juan José Nieto y el conflicto nacional

La decisión de Fals Borda de optar por contar la historia del personaje histórico, conocido como *El presidente Nieto*, pasa por la peculiaridad que este personaje presenta: un protagonista que se aleja de los estereotipos caudillistas de la época, en cuyos movimientos y actividades podemos desentrañar elementos de la construcción nacional colombiana. Siguiendo su rastro podemos apreciar las particularidades del *ethos* costeño, así como la adaptación cultural fruto de migraciones internas que esta comunidad ha experimentado. Inclusive, a través de este personaje podemos estudiar la influencia de las ideas liberales europeas en la formación de un Estado incipiente y la estrecha relación de éste con las logias masónicas, factor imprescindible para analizar la historia de Colombia (Fals Borda, 2002b:80).

Juan José Nieto nace en una comunidad costeña. A temprana edad se incorpora a las filas regionales que luchaban contra Simón Bolívar y se declara partidario de José María Obando, caudillo payanés de la época, partidario de una formación nacional independiente. Sin embargo, a lo largo de su carrera como caudillo, las ideas liberales lo guiarán a seguir la utopía de una patria con fuertes lazos de cooperación regional, es decir, viendo a la “patria grande” des-

de otro ángulo, uno con influencias europeas, como más adelante veremos.

Ingresa a las filas del ejército obandista, siendo un caudillo más que representaba los intereses de poblaciones costeñas, agricultoras y artesanas en pos de una lucha por un gobierno que los favoreciera. En este sentido, hasta la década de 1850, la estabilidad política en Colombia (al igual que en toda América Latina) era inexistente: caudillos regionales amenazaban con golpes de Estado cada semana, los intereses europeos habían penetrado políticamente y comenzaban a ganar mucho peso, sobre todo el sector de mercaderes y dueños de plantaciones que veían en la exportación de materias un negocio fructífero.

Más tarde, Juan José Nieto contrae matrimonio con Josefa Teresa, hija de un prominente político de la época, aunque venido a menos. A partir de entonces tiene un mayor contacto con la política y las ideas ilustradas que lo guiarán en su lucha por trascender la imagen de caudillo y transitar hacia el político especializado. Sin embargo, su carrera política se verá truncada por diversos motivos que hacen aún más interesante esta lectura, pues las adversidades que enfrenta son, en última instancia, adversidades producto de la imposibilidad estructural de llevar adelante un proyecto soberano e independiente de nación. En esta atmósfera de inestabilidad amenazante, en 1836 Nieto se lanza, por fin, como candidato a diputado en la Cámara provincial de Cartagena, por el distrito de la catedral, que dominaba con sus amigos, los artesanos galleros. Es elegido por dos años, pues ya para entonces cuenta con una cauda electoral propia. Su base social se concentraba en la zona costeña y ya era considerado un gamonal de ciudad. (Fals Borda, 2002b:53a).

El conflicto nacional, según nos deja ver Fals Borda, tiene diversos enfoques posibles: cultural, social, económico, político, religioso e incluso militar. En cada una de estas áreas se disputaban —a partir de la década de 1830 y hasta entrada la década de 1850— diversos modelos de nación con intereses variados. En este punto cabe resaltar la importancia que el autor con-

fiere a los grupos masones y su influencia en la historia temprana de Colombia, pues fueron comunidades que gozaban de un alto estatus en la sociedad en formación, cuyas ideas influyeron de manera decisiva en el proceso de formación nacional (Fals Borda, 2002b:81b).

Nuestro protagonista, Juan José Nieto, tuvo la oportunidad de pertenecer a uno de estos grupos masones: la Logia de la Hospitalidad Granadina. En ella tuvo contacto temprano con las ideas del socialismo utópico francés, Inclusive, se tiene registro de la redacción de panfletos en que parafraseaba ideas de Pierre-Joseph Proudhon y Henri de Saint-Simon. Por otra parte, se cree que el caudillo también tuvo acceso a los textos que circulaban de John Locke, siendo éste una fuerte influencia en su posición liberal. En su travesía por la logia masónica, tuvo acceso a las ideas políticas progresistas-liberales del momento, ideas que intentó adaptar a la realidad latinoamericana, redactando diversos trabajos sobre los avatares de la política en Colombia.

Además de su trabajo como político, la figura de Juan José Nieto resulta sumamente curiosa en lo que se refiere a otras áreas del conocimiento. Durante sus primeras campañas como caudillo militar, Nieto tuvo oportunidad de elaborar un trabajo de síntesis geográfica de los mapas sueltos de la región atlántica del país, la mayoría de éstos realizados por exploradores o comisionados reales en la región. Dicho trabajo trascendió por su exactitud, y dicha síntesis geográfica será la única fuente utilizable sobre la geografía de la provincia de Cartagena y el Estado de Bolívar hasta bien entrado el siglo xx (Fals Borda, 2002b:90). Este tratado ofrece uno de los primeros relatos ordenados sobre la revolución de Cartagena contra España, así como un esbozo de la conquista. No sólo es la primera geografía regional que se escribió en el país, sino que contiene descripciones generales de costumbres, datos políticos y económicos que anticipan el tratamiento sociológico posterior. Por si eso fuera poco, se tienen registros de que Nieto se dedicó a escribir novelas durante sus periodos de exilio en Kingston, siendo una de ellas *Ingermina o la hija del Calamar*

(1844), considerada como la primera novela del país escrita en orden cronológico e ilustra, según diversos autores, la tendencia formativa de los primeros literatos del país. Esta novela relata los amores de una princesa india con el conquistador Alonso de Heredia en el siglo XVI. La otra incluye historias y relatos poco conocidos sobre el inicio de la conquista española y la consecuente modificación social en la zona costeña.

Orlando Fals Borda y la teoría social latinoamericana

A lo largo de la obra *Historia doble de la Costa: el presidente Nieto* podemos identificar el esfuerzo que hace el autor por presentar una obra escrita desde y para el sur global, esto es, una obra científica con elementos teóricos del más alto nivel realizada desde la región latinoamericana. En sus páginas vemos la temprana intención de Fals Borda por elaborar lo que más tarde llamará la ciencia *sentipensante*, es decir, aquella ciencia capaz de generar conocimientos a partir de la contemplación de los elementos materiales del mundo social, aquellos factores científicamente gnoseológicos y, a la vez, aquellos elementos del sentir, aquel hueco en la teoría que permite introducir elementos del pensar desde la experiencia humana misma. Este principio epistémico, pero también metodológico, es uno más de aquellos que nos hacen apreciar una obra colosal como es *Historia doble de la Costa*.

Fals Borda se encarga, además, de presentarnos un edificio conceptual pulcro y bien estructurado, uno en donde los términos del pasado son retomados y resignificados. En este sentido —en palabras del propio autor— la *Historia doble de la Costa* presenta un trabajo sobre el caudillismo costeño a mediados del siglo XIX, mismo que es resultado de la combinación de diversas técnicas de investigación que, como en el tomo I (Fals Borda, 2002a), proponga la reconstrucción o ilación histórica. Esta reconstrucción trata de hacer una presentación de sucesos del pasado que no sólo sea objetiva (de acuerdo con los hechos reales registrados

por la observación o a partir de datos documentales), sino también útil para los fines de educación política y cultural que exigen los movimientos populares contemporáneos (Fals Borda, 2002b:55b).

Esta historia tiene y lleva un propósito, por lo mismo, reconoce la dimensión ideológica de las disciplinas sociales. Busca contar la historia que no ha sido dicha por ocultar u olvidar aspectos no convenientes para las clases dominantes (lo que aplica como *recuperación crítica*), y relatarla ordenadamente de tal forma que quienes suministraron los datos y relatos puedan reconocerla como obra propia (*devolución sistémica del conocimiento*) (Fals Borda, 2002b:55b).

Bibliografía

- ARCHILA NEIRA, M. (1984), “Creamos: cachacos violentos, costeños pachangosos”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. 21(02). Dirección URL: <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3337>.
- FALS BORDA, O. (2002a), *Historia doble de la Costa: Mompox y loba*, Colombia, El Áncora Editores, 2ª edición.
- FALS BORDA, O. (2002b). *Historia doble de la Costa: el presidente Nieto*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2ª edición.

Orlando Fals Borda, *Historia doble de la Costa: el presidente Nieto*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2ª edición, 2002.